

La oportunidad de darle voz a la experiencia de estudiantes universitarios de profesorado en sus primeras prácticas de enseñanza en la escuela secundaria

EJE N° 6 Docencia/s

Relato de experiencia pedagógica

María de los Ángeles Fanaro
NEES, Facultad de Ciencias Humanas-UNICEN
CONICET

mariangelesfanaro@gmail.com

Mariana Elgue
Facultad de Ciencias Humanas-UNICEN
mariangelesfanaro@gmail.com

Juan Suasnábar
NEES, Facultad de Ciencias Humanas-UNICEN
juansuas@gmail.com

Daiana García
ECienTec, Facultad Ciencias Exactas, UNICEN
daiana.e17@gmail.com

María Alejandra Domínguez
ECienTec, Facultad Ciencias Exactas, UNICEN
malejandradinguez@gmail.com

RESUMEN

Desde las cátedras de Didáctica de la Matemática y Prácticas Docentes de dos carreras de formación docente de la UNCPBA, hace tiempo se propone dar la oportunidad de que los estudiantes (futuros docentes) puedan volver objeto de análisis sus impresiones, sensaciones, sentimientos y emociones cuando tienen su primer acercamiento en el rol docente, en la escuela secundaria. Para ello, se propone el uso del dispositivo didáctico - pedagógico basado en la narración de sus experiencias en un momento particular de su carrera como profesores de Física y de Matemática: las primeras vivencias en el rol de profesor. En este trabajo, presentamos las características y los usos del mismo, y analizamos los aspectos valorables para la formación docente inicial. De esta forma consideramos que es posible adoptar una perspectiva de formación docente que permite recuperar aspectos imprescindibles del rol docente, que es considerar los aspectos socio-afectivos propios de la interacción

de todos los integrantes del grupo de clase. Como profesores universitarios a cargo de la formación docente, este trabajo se plantea desarrollar mejores estrategias formativas para el tránsito de los estudiantes por la Universidad.

PALABRAS CLAVE: formación docente universitaria; experiencias; escuela secundaria; Física, Matemática

INTRODUCCIÓN

El inicio en cualquier actividad profesional tiene sus particularidades. En particular, la preparación para el trabajo en el aula como docente, genera a la vez entusiasmo e interés acompañado frecuentemente de angustia y desconcierto que provoca lo nuevo, ya que como se trata de una actividad que involucra a otras personas, las sensaciones de temor e inseguridad suelen aumentar. Distintas investigaciones enfatizan la importancia que representa sostener, acompañar, guiar, ayudar a los que se están iniciando en el oficio de enseñar (Alliaud, 2009). Si bien se cuenta con espacios sistemáticos dentro de las asignaturas de prácticas docentes, donde es posible reflexionar sobre lo que se hizo, compartir inquietudes con otros y encontrar respuestas, surgen preguntas como ¿Cuáles son sus expectativas reales? ¿Cómo fue su primera práctica en terreno?, ¿Qué emociones, sentimientos, sensaciones y juicios experimentaron?

Por su parte, según los resultados de la indagación de Montes Pacheco, Caballero Guichard y Miranda Bouillé (2017) sobre los análisis de prácticas docentes, éstos se centran en: reportar diferencias entre las prácticas declaradas (deseables, esperadas o requeridas) y las prácticas docentes reales, hacer un análisis de las prácticas docentes con fines de evaluación, o analizar las prácticas docentes para identificar el impacto de un proceso formativo. El propósito de este trabajo, en cambio, es el de trabajar los contenidos relacionados con los vínculos afectivos, con las configuraciones experienciales que impregnan la profesión. Este enfoque, centrado en la persona, se propone acompañar la elaboración psicológica de las situaciones profesionales, la relación del docente con su práctica, su manera de “habitarla”. para acumular la propia producción profesional “para hablarnos a nosotros mismos” diría Perrenoud, para leerse y volver a tomar contacto retrospectivo con la propia experiencia (Alen y

Allegroni, 2009). Esto se busca porque en la formación docente, más que brindar todas las respuestas posibles, se propone una formación orientada hacia la práctica que multiplique las ocasiones para que los estudiantes forjen esquemas generales de reflexión y regulación (Perrenoud, 2006).

De acuerdo con los planes de estudio vigentes en la Universidad Nacional del Centro de Buenos Aires, los futuros docentes de Matemática y de Física, realizan sus primeras inmersiones en el aula cuando ya están en los últimos años de la carrera, y no es habitual que cuando se reciban y dejen la casa de estudios para adentrarse como docentes nóveles accedan a un acompañamiento en su primer puesto de trabajo. Tampoco acceden a oportunidades donde tengan la oportunidad de narrar la experiencia de la práctica, tomando conciencia de su sentir en esta primera experiencia un sentir que trasciende lo meramente disciplinar y pedagógico e indaga en los aspectos que vamos a denominar socio-afectivos, porque pretenden ir más allá de “situaciones comunicativas para la transposición de contenidos, informaciones y métodos científicos del profesor que sabe lo “ya dicho’ y/o ‘ya pensado” (Larrosa, 2003). Para el significado del término “dispositivos” tomamos la idea de Gómez y Suasnábar (2018, p.123) quienes, referenciando a Agamben, aceptan que, si se define al sujeto como “*lo que resulta de las relaciones, y por así decir, del cuerpo a cuerpo entre los vivientes y los dispositivos*” (Agamben, 2014, p.18), todo dispositivo tiene un carácter formativo, es decir, subjetivante. El propósito del dispositivo didáctico-pedagógico aquí presentado es considerar la práctica profesional desde las cátedras Didáctica de la Matemática y Prácticas Profesionales como una invitación a los estudiantes-futuros profesores de la universidad a crear e imaginar un trayecto formativo y profesional sustentado en la experiencia como “aquello que me pasa” (Larrosa, 2000).

Por su parte, algunas investigaciones señalan que los estudiantes de las carreras de formación docente usualmente no ponen en práctica lo que aprendieron en su formación como futuros profesores, sino se basan en lo aprendido durante sus trayectos formativos como estudiantes en cualquiera de los niveles educativos (Marcelo, 2009; Vaillant, 2013; Galván, 2011). En realidad es complejo saber cuánto y cómo de lo aprendido lo llevan a sus prácticas, pero al menos si como docentes universitarios formadores de docentes ofrecemos instancias de diálogo, auto-

indagación y toma de conciencia a partir de narrar cómo viven sus experiencias como practicantes, estaremos visibilizando aspectos que aún están lejos de formar parte del currículum del profesorado, como lo es la formación socio-afectiva de los docentes, que tiene un correlato inminente en su papel de promotor de habilidades como la empatía, la escucha, la cooperación, tan solicitadas en la educación actual.

Con lo cual consideramos que si estas instancias de reflexionar sobre la práctica desde el relato de la experiencia, no tienen lugar, es probable que ellos cuando estén en su labor docente, no lo consideren como un dispositivo pedagógico-didáctico posible, una instancia enormemente enriquecedora para el desarrollo de sus clases. Por eso, este trabajo busca indagar en las vivencias de los estudiantes en sus primeras experiencias prácticas como docentes en la escuela secundaria.

METODOLOGÍA

Al parafrasear la pregunta que propone Perrenoud (1995) *¿Por qué hacemos escribir cuando queremos hablar?* debe reconocerse que la relación escolar con la escritura es bastante inhibitoria, y a menudo se sostiene en un doble miedo: miedo de percibir y de comprender quién se es y miedo de ser puesto al desnudo delante del lector y, peor aún, dice Perrenoud, miedo a ser juzgado sin poder defenderse (Alen y Allegroni, 2009, p.51). Es indudable que escribir sobre lo que hacemos no forma parte de nuestra cultura profesional. En todo caso es más frecuente que otros escriban sobre lo que hacemos. Pero también es indudable el interés que despiertan los relatos de los docentes toda vez que se abre la posibilidad de compartir experiencias. Surgen preguntas, se avivan los recuerdos de experiencias propias, se proyectan relaciones e intercambios.

En el caso de los estudiantes seguramente sigue muy presente el recuerdo de haber escrito para aprobar las planificaciones, las monografías, los informes. Y, en sus primeros desempeños es posible que duden ante los textos prototípicos de la profesión: actas, planillas, proyectos, informes, casi siempre impersonales, casi siempre requeridos para dar cumplimiento a algún acto administrativo. Se asume así que la escritura de textos pedagógicos es profesionalizante porque produce conocimientos sobre el día a día de la tarea de educar, sus circunstancias institucionales y sociales, sus desafíos emocionales y afectivos. También tienen esta

función los textos experienciales, donde se narra lo sentido, lo vivido, en primera persona, involucrándose en la escena de la enseñanza. Anijovich y Capeletti (2018, p. 33) expresan que la potencia del trabajo con dispositivos narrativos para la formación de futuros profesores consiste en:

- Propician que sus autores reflexionen porque el solo hecho de narrar implica reconstruir y revisar lo sucedido.
- Dado que se trata de sucesos identificados como complejos para quien los relata, que lo ha conmovido de algún modo, el registro permite conservar impactos emocionales. Además, la evocación del incidente promueve la emergencia de huellas potentes en sus procesos formativos fuera del trayecto formal de formación.
- Habitúan a sus autores a escribir y documentar sus prácticas.
- Proporcionan una retroalimentación inmediata y permanente al autor, que se convierte en lector de su propia experiencia.
- La narración escrita de situaciones vividas permite compartir experiencias con pares y docentes.

Sin embargo, queremos aquí hacer una distinción entre “narrar la práctica” que es algo bastante extendido como dispositivo didáctico-pedagógico y “narrar la experiencia de la práctica”, que es lo que planteamos en este trabajo. Lo primero se refiere a los registros de los estudiantes sobre las clases, las observaciones áulicas y demás cuestiones relativas a lo que acontece en términos didáctico-pedagógico en la clase con pretensiones de objetividad o exhaustividad. En cambio, ‘narrar la práctica’, es plasmar en un texto la construcción de un saber subjetivo vinculado con lo que se hace, pero con la pregunta de qué me pasó al hacer o interactuar con eso que se hace.

RESULTADOS

Parte de los objetivos del plantel docente de las cátedras de Didáctica de la Matemática y Prácticas Docentes es dar voz a los estudiantes e interesarse en reflexionar sobre sus experiencias, enfatizando en los aspectos socio-afectivos que permean estas primeras inmersiones en su futuro campo profesional. Por ello, diseñamos y utilizamos como dispositivo didáctico-pedagógico el instrumento que describimos a continuación.

En primer lugar, se solicita lo siguiente:

Relatá la experiencia realizada en el primer encuentro de tu práctica docente

¿Qué es lo “que te pasó” ese día, con los estudiantes que conformaron tu grupo, en ese entorno, en ese tiempo?

No se trata de una valoración de la actividad, sino de una reflexión sobre la experiencia, con el fin de que enriquezca tu formación como Profesor.

Fotografía del estudiante

(tomada en algún momento del
desarrollo de su primera inmersión
en la escuela)

Esta actividad, que forma parte de las actividades a los estudiantes universitarios futuros docentes, se envía al finalizar la clase, es decir no es opcional realizarla, es parte de la cursada de las materias Didáctica de la Matemática y de Prácticas Docentes. Como se puede notar, se enfatiza el “que te pasó” (solicitando que sea “su” vivencia, es decir, se incluya en la narración a realizar). También incluye la imagen del estudiante para que él pueda verse “desde afuera” en ese rol, descubriendo tal vez gestos, miradas, posturas que realizó mientras estaba en el rol de “profesor”. Luego, se especifica en el mismo documento;

Este relato debe contemplar los siguientes aspectos:

1. Estar escrito (o narrado en audio/ audio o video) en primera persona
2. Dar cuenta de cómo viviste la experiencia (el proceso y los resultados). Es decir, relatá lo que te ocurrió y no simplemente lo que ocurrió. Componer este texto requiere que vuelvas sobre ‘lo que te pasó’ para darle forma y que sea comunicable.
3. Contener reflexiones producidas a partir del transcurso de los hechos y de las acciones (por ejemplo: cambios de parecer, creencias y nuevas maneras de pensar, percibir y actuar en función de la experiencia vivida)
4. Contener consejos, indicaciones prácticas que puedan servir para orientar acciones y decisiones de otros.

A continuación, les planteamos algunas preguntas que te pueden orientar para escribir (o narrar en el formato que prefieras) el relato:



- ¿Qué hiciste antes de ir a la clase? ¿Cómo te preparaste? ¿Llevaste algo especial con vos?
- ¿Cómo te sentiste antes de comenzar la clase?
- ¿Cómo te sentiste en el rol de profesora? Realizá una descripción lo más detallada que puedas, evitando sólo la adjetivación (bien/mal, etc.)
- ¿Qué expectativas tenías antes de comenzar la clase? ¿Cómo se relacionan estas expectativas con la experiencia vivida?
- De esa experiencia, ¿qué rescatas como favorable para tu formación académica y para tu futuro desempeño como profesor?
- Durante la clase ¿Qué debilidades y/o fortalezas emergieron y pudiste reconocer en vos y que no conocías?
- Durante la clase ¿Qué situaciones surgieron como inesperadas y cuáles como previstas que iban a ocurrir? ¿Cómo resolviste aquellas situaciones inesperadas?

Como se puede notar, se solicita registrar los acontecimientos del primer día de práctica, desde la salida de sus casas, hasta el ingreso al colegio y el primer contacto con los alumnos (adolescentes en este caso). Luego del último día de práctica docente, se vuelve a solicitar al estudiante que nuevamente narre su experiencia, pero ahora con una pregunta que se suma a las anteriores: *¿Notás diferencias entre lo que sentiste/lo que te pasó entre esta última práctica y la primera?* Ambas narraciones son recuperadas en las clases de las materias y son objeto de interacciones, reflexiones entre los mismos estudiantes y con las docentes de la cátedra, constituyendo así una instancia importante de enseñanza y aprendizaje.

Al momento de presentar este trabajo, contamos con el relato escrito por seis futuros docentes de Matemática, y dos futuros docentes de Física, y es objeto de otra comunicación el análisis de sus respuestas, podemos adelantar aquí, que ante la posibilidad de narrar “para otros” lo vivido por cada docente, salen a luz ideas, conceptos, sensaciones que difícilmente afloran en la solicitud de una narración orientada solamente “a lo pedagógico”. Por mencionar sólo uno, reproducimos aquí un fragmento de una estudiante (con pseudónimo “Sole”), al finalizar su relato de experiencia (al terminar la primera puesta en acto de sus “Prácticas docentes”)

“El otro día charlaba con mi tía que es docente de Nivel Inicial y le contaba que estábamos haciendo las prácticas y ella me preguntó “¿qué te parece el profesorado?” y le respondí lo mismo que les respondo a toda persona cada vez que me hace esa pregunta: “nada que ver a lo que yo me imaginaba o esperaba, esta re bueno, es re interesante”. Ahora, ¿por qué digo que conocí una nueva Sole? Porque hoy me gustó, lo disfrute y eso es lo más importante y lo que más me marcó”

CONCLUSIONES

Desde las dos cátedras estamos convencidas y convencidos que es necesario dar la voz a los estudiantes universitarios para que, a partir de su narración se puedan volver objeto de análisis sus impresiones, sentimientos y emociones cuando tienen su primer acercamiento en el rol docente, en la escuela secundaria. De esta manera, se ofrece la posibilidad de la reflexión, en el sentido más útil de la palabra (re: volver; flexión: doblar, volver hacia algo), es decir tener la oportunidad de visitar esas sensaciones, buscarles un sentido, comparar(se). En definitiva, se trata de tomar conciencia de la importancia de los aspectos socioafectivos propios, y como correlato natural, de los estudiantes que tendrá como docente, en su desarrollo profesional. Aún nos queda pendiente el análisis pormenorizado de sus escrituras, para una próxima comunicación.

BIBLIOGRAFÍA

- Anijovich, R. y Cappelletti, G. (2018) Despertar la reflexión en la formación docente: dispositivos efectivos. *Innoeduca. International journal of technology and educational innovation*. Vol. 4. No. 1. pp. 24-35
- Agamben, G. (2014). *¿Qué es un dispositivo?* Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Alen, B. (2009) El acompañamiento a los maestros y profesores en su primer puesto de trabajo *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, vol. 13, núm. 1, pp. 7987
- Alen, B. y Allegroni, A (2009) Capítulo 3. Los inicios de una profesión: lo singular y lo típico del primer puesto de trabajo, en Alen, B. (2009) *Los inicios en la profesión* - 1a ed. – Buenos Aires: Ministerio de Educación.



Alliaud, A. (2011) Narración de la experiencia: práctica y formación docente Andrea
Revista Reflexão e Ação, Santa Cruz do Sul, v.19, n2, p.92-108

Gómez, S. y Suasnábar, J. (2018) Hacer-se profesor/a de geografía. Notas de un
dispositivo de formación entre experiencias, bitácoras y planificaciones. En Jara y
otros (2018) Los aportes de la didáctica de las ciencias sociales, de la Historia y de la
Geografía a la formación de la ciudadanía en los contextos sudamericanos. Obtenido
de <http://rdi.uncoma.edu.ar/handle/uncomaid/15710>

Larrosa, J. (2000). Pedagogía profana: estudios sobre lenguaje, subjetividad,
formación. Buenos Aires: Noveduc Libros.

Montes Pacheco, L.; Caballero Guichard, T. y Miranda Bouillé, M. (2017). Análisis de
las prácticas docentes: estado del conocimiento en DOAJ y EBSCO (2006-2016)
CPU-e. Revista de Investigación Educativa.

Perrenoud, P. (2006) Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar.
Barcelona: Graò.